

SERIE ENSAYOS

VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

CESAR ANDRAUS QUINTERO
- COMPILADOR -



PUBLIS
EDITORIAL

**VISUALIDAD Y PODER:
COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y
REPRESENTACIONES SOCIALES**

VISUALIDAD Y PODER: COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y REPRESENTACIONES SOCIALES

CESAR ANDRAUS QUINTERO
- COMPILADOR -

PUB  **LIS**
EDITORIAL

2025

© **Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales**
© Cesar Andraus Quintero

Primera edición
Publisciencia S.A.S
Número de páginas: 115
Tamaño: 15 cm x 21 cm
ISBN: 978-9942-7377-5-5

Compilador: Cesar Andraus Quintero
Autores: María Eugenia Burbano, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes, Cesar Andraus Quintero, Jisele Guachetá Campo y Daniel Alejandro Brito Vizuete.

Datos editoriales

Publis Editorial
s/n Calle Absalon Toala Barcia e/ Av. Pablo Zamora y Calle Ramón Edulfo Cedeño
Apartado postal: 130103 - Portoviejo, Ecuador
Teléfono: (+593) 983160635
www.publiseditorial.com

Equipo editorial

Diseño de portada y diagramación:
María Gabriela Miranda Mera

Corrección de estilo:
Daliannis Rodríguez Céspedes

La versión original del texto publicado en este libro fue sometida a un riguroso proceso de revisión por pares, conforme a las normas editoriales de Publis Editorial.

Los contenidos, opiniones e interpretaciones expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la postura de la editorial.

© 2025, Cesar Andraus Quintero. Todos los derechos reservados.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente, ni registrado en, o transmitido por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio –sea mecánico, electrónico, fotográfico, magnético o de otro tipo– sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos.

Para solicitar autorizaciones especiales, escribir a:
editor@publiseditorial.com

Las imágenes, figuras, fotografías y otros materiales incluidos en esta publicación están protegidos por derechos de autor y/o licencias específicas. Su reutilización puede requerir permisos adicionales por parte de los respectivos titulares de derechos. Es responsabilidad del usuario gestionar dichos permisos.

CONTENIDO

XI Prólogo

Christian León Mantilla

1 Introducción

Cesar Andraus Quintero

4 Capítulo 1

¿Cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?

María Eugenia Burbano Villarreal

16 Capítulo 2

Visualidad, raza, disputa y poder: Francia Márquez en el primer Consejo de ministros televisado.

Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes

56 Capítulo 3

El poder político de la imagen en la protesta contra ICE (2024-2025).

Cesar Andraus Quintero

73 Capítulo 4

La representación visual de las juventudes del Consejo regional Indígena del Cauca CRIC.

Jisele Guachetá Campo

95 Capítulo 5

Gobernar con la imagen del enemigo: narrativas falsas, visualidades del miedo y luchas simbólicas en la política anti migrante de Trump.

Daniel Alejandro Brito Vizueté

PRÓLOGO

TECNOAUTORITARISMO Y RESISTENCIAS TECNOLÓGICAS EN LA CULTURA VISUAL CONTEMPORÁNEA

Por Christian León¹

Los ensayos que integran este volumen surgen de las discusiones y debates generados en la asignatura *Visualidad, política y disputas sociales*, dictada en el marco del Doctorado en Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar. La asignatura se concibió como un semillero de investigación que, desde un enfoque interdisciplinario, buscó explorar las relaciones entre visualidad y política en el contexto del giro visual, las transformaciones tecnológicas y las nuevas formas de ejercicio del poder en las sociedades contemporáneas.

A lo largo de las sesiones, se debatieron de manera amplia y contextualizada las disputas y luchas sociales mediadas por la imagen en los procesos de transformación social y en el afianzamiento de la institucionalidad democrática moderna. Colectivamente, analizamos el papel que cumple la visualidad —actualmente mediada por plataformas, algoritmos e inteligencia artificial— tanto en la esfera estatal como en los movimientos sociales.

Una vez concluida la asignatura, fue para mí una grata sorpresa recibir de los doctorandos un manuscrito con sus preguntas,

1 Docente, investigador, y crítico cultural. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Magíster en Estudios de la Cultura mención Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB). Es autor de 7 libros, 32 capítulos de libros y 30 artículos en revistas indexadas. Entre sus libros destacan: *La pulsión documental. Audiovisual, subjetividad y memoria* (2022), *Reinventando al otro. El documental indígena en el Ecuador* (2010), *El cine de la marginalidad: realismo sucio y violencia urbana* (2005). Es profesor invitado en varios programas de posgrado en distintas universidades de América Latina. Actualmente es Director del Área de Comunicación y docente-investigador en la UASB.

reflexiones y casos de estudio, con el propósito de elaborar un libro autogestionado. Considerando que el mayor logro de un docente es que el trabajo realizado en el aula se expanda y multiplique, presento con gran satisfacción los textos reunidos en este volumen. En ellos late una preocupación epistemológica, conceptual y ética por el destino de la vida pública y política de nuestras sociedades contemporáneas, caracterizadas por el giro visual (Mitchell, 2009), la hiperconectividad (Valle-Peris, 2022), la datificación (Hepp, 2020), la gobernabilidad algorítmica (Rouvroy y Berns, 2018), el capitalismo de plataformas (Srniczek, 2018) y de vigilancia (Zuboff, 2022), las nuevas formas de poder desplegadas por la inteligencia artificial (Coeckelbergh, 2024; Crawford, 2023) y la presencia intensiva de un tecno-poder que afecta todas las esferas de la vida social y subjetiva (Couldry y Mejías, 2023).

Cada uno de los textos responde a un interés académico y a una curiosidad investigativa, pero, sobre todo, a la necesidad ética de comprender las nuevas formas que adquieren la visualidad, el poder y el control, así como las respuestas que emergen desde la sociedad civil (Burbano Villarreal), los pueblos indígenas (Guachetá Campo), los afrodescendientes (Zúñiga-Reyes), los colectivos de migrantes (Andraus Quintero) y las organizaciones de periodistas (Brito Vizúete) frente a ese nuevo poder, aparentemente incontestable. Los ensayos parten de la conciencia de que solo mediante un diagnóstico conceptual de las nuevas formas de tecno-autoritarismo es posible mapear las resistencias sociales y políticas que aprovechan las fisuras de los sistemas para proponer nuevos usos, interfaces y representaciones tecnoculturales.

El conjunto de capítulos que conforman este volumen se articula en torno a cuatro grandes debates de nuestro tiempo, los cuales expresan las nuevas formas de agencia política y disputa en el espacio público de los medios y los hipermedios, en el contexto de las ecologías mediáticas contemporáneas:

- a) Visualidad y poder
- b) Epistemología crítica de la sociedad digital
- c) Perspectivas decoloniales y reivindicación del sujeto subalterno
- d) Investigación y transformación social

En primer lugar, todos los trabajos consideran la visualidad como un horizonte en el que se construyen y disputan los sentidos del mundo contemporáneo. Basándose en reflexiones de Foucault (2014), Mirzoeff (2016), Osa (2015 y 2017), León (2015 y 2025) y Capasso y Bugnone (2023), se plantea la mirada y la visualidad como construcciones sociales de poder y resistencia que implican a los sujetos. Siguiendo a Mirzoeff (2016b), se concibe la visualidad como el proceso de separación, clasificación y jerarquización mediante el cual la autoridad organiza lo visible para legitimar su poder. Paralelamente, se propone una contravisualidad que reivindica el derecho a mirar de aquellos sujetos opuestos al poder y que han sido visibilizados por este. En esta dirección, en el capítulo 3, César Andraus Quintero analiza el activismo visual de los migrantes contra las redadas de Immigration and Customs Enforcement (ICE). El autor sostiene:

En las protestas anti-ICE vimos contravisualidad cada vez que se publicaron videos caseros desmintiendo la versión oficial o imágenes humanizando a quienes el gobierno retrataba como criminales. Los manifestantes, con sus cámaras y sus cuerpos, reclamaron el espacio visual público, encuadrando la situación desde la perspectiva de los oprimidos (p. 70).

En segundo lugar, cada ensayo plantea la necesidad de una reconstrucción crítica de las nuevas epistemologías de la sociedad digital, dado que, ante los cambios tecnológicos exponenciales, las formas tradicionales de concebir la comunicación, el poder, la sociedad y la cultura se tornan obsoletas. Como ha señalado Shoshana Zuboff (2022, p. 22) al explicar el capitalismo de vigilancia, nos encontramos ante una realidad inédita que los conceptos

existentes no logran capturar adecuadamente. Frente a la aceleración de la transformación tecno-cultural, resulta indispensable articular múltiples disciplinas que permitan una comprensión crítica y multidimensional de los nuevos poderes emergentes. En esta línea, Couldry y Mejías advierten la presencia de una intersección productiva entre la ciencia crítica de la información, la teoría legal y la teoría social, que está permitiendo develar las nuevas formas de colonización y mercantilización de las relaciones sociales (Couldry y Mejías, 2023, p. 204). Atendiendo a estas consideraciones, en el capítulo 1, María Eugenia Burbano Villarreal plantea que:

El desarrollo de una epistemología crítica de la comunicación digital debe partir del reconocimiento de que las tecnologías no son instrumentos neutrales, sino configuraciones sociotécnicas que incorporan valores, intereses y relaciones de poder específicas (p. 14).

Una tercera preocupación presente en todos los textos es la reivindicación de los actores subalternos que se enfrentan a lo que Emiliano Treré denomina tecno-autoritarismo (Treré, 2016). Frente al poder autoritario de los Estados y las corporaciones, los ensayos de este volumen destacan la capacidad de resistencia y agencia de la ciudadanía, los colectivos sociales, los grupos étnicos y las asociaciones profesionales. A través del uso de medios, tecnologías e imágenes, estos grupos subalternos despliegan acciones mediante activismos tecnopolíticos (Fuentes, 2020), resistencia algorítmica (Bonini y Treré, 2024), datificación crítica (Molina y Flores Mérida, 2021) o movilización transmedia (Costanza-Chock, 2013). De ahí que los casos de estudio cuestionen el colonialismo digital (Faustino y Lippold, 2023) y reivindiquen la necesidad de descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías, como ha planteado Paola Ricaurte Quijano (2022).

En esta dirección, en el capítulo 2, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes examina las implicaciones de la imagen de Francia Márquez

—vicepresidenta de Colombia— en el primer Consejo de Ministros televisado. Considerando sus raíces afro, la autora sostiene que: “Márquez expone así su irrupción en el régimen visual del poder tradicional colombiano: masculino, blanco, mayoritario” (p. 26).

De forma similar, en el capítulo 4, Jisele Guachetá Campo investiga las representaciones de los jóvenes indígenas en diversos productos visuales del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), como una experiencia de autorepresentación mediante medios propios. Mientras el conflicto armado, el narcotráfico, la exclusión económica y el control simbólico y mediático campean, en las autorepresentaciones del CRIC “las juventudes son asumidas como sujetos políticos integrados a un movimiento, con identidad y capacidad de agencia” (p. 91).

Un cuarto eje del debate se plantea en torno al papel de la investigación y su relación con la transformación, el bien común y la justicia social. Frente a las visiones tecno-apocalípticas que enfatizan la omnipresencia del poder instrumental de las visualidades y las tecnologías de vigilancia y datificación, este volumen busca esforzarse por pensar e investigar las fisuras del sistema, mostrando con casos concretos la capacidad de agencia de los sujetos subalternos para usar, intervenir y transformar los sistemas tecno-culturales. Como han señalado diversos autores, es necesario incorporar la justicia social como una dimensión fundamental en la investigación sobre las tecnologías, los datos, las plataformas y la inteligencia artificial (Denick et al., 2024).

En la línea de la transformación de las esferas de desinformación y posverdad, María Eugenia Burbano Villarreal (capítulo 1) y Daniel Alejandro Brito Vizueté (capítulo 5) destacan el trabajo colaborativo de verificación que múltiples organizaciones y colectivos realizan con el fin de construir ambientes tecnoculturales confiables. Burbano Villarreal sostiene que:

Las iniciativas de *fact-checking* colaborativo, los proyectos de periodismo de código abierto y las comunidades de verificación ciudadana representan formas de organización social que buscan restituir dimensiones deliberativas y dialógicas en los procesos de construcción de la verdad social (p. 11).

Por su parte, Brito Vizuite subraya el papel fundamental de la alfabetización visual y la educación mediática en el combate contra la discriminación, los discursos de odio y la desinformación. En su estudio sobre las noticias falsas difundidas en el contexto de la deportación de migrantes en Estados Unidos durante el gobierno de Trump, afirma:

Es posible afirmar que la educación digital es indispensable y determinante para resistir y contrarrestar la proliferación mal infundida de enemigos visuales, para gobernar mediante narrativas falsas, visualidades del miedo y discriminatorias. Así, se generaría una ciudadanía digital consciente y con más herramientas para no dejarse engañar (p. 113).

Por distintos caminos, los ensayos de este volumen plantean que el universo de las visualidades —abierto por las plataformas, los algoritmos y la inteligencia artificial— ha construido nuevas formas de poder, vigilancia y dominación; pero, al mismo tiempo, exige respuestas, prácticas y representaciones que dialoguen con la transformación, la justicia y el bien común. Como ha señalado Andraus Quintero:

En un mundo donde lo visible se ha convertido en un campo de batalla simbólico, disputar la mirada hegemónica equivale también a disputar el sentido mismo de la ciudadanía, la justicia y la humanidad (p. 71).

REFERENCIAS

- Bonini, T., & Treré, E. (2024). *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power*. MIT Press.
- Capasso, V., & Bugnone, A. (2023). (Contra) visualidad y protesta. Projetemos en Brasil. *Educação em Foco*, 26(48), 2–34.
- Coeckelbergh, M. (2024). *La filosofía política de la inteligencia artificial*. Cátedra.
- Costanza-Chock, S. (2013). Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oaxacan Peoples, Los Angeles. En *Mediation and protest movements* (pp. 95–114). The University of Chicago Press.
- Couldry, N., & Mejías, U. (2023). *El costo de la conexión: Cómo los datos colonizan la vida humana y se la apropian para el capitalismo*. Ediciones Godot.
- Crawford, K. (2023). *Atlas de la inteligencia artificial*. NED.
- Denick, L., Hintz, A., Redden, J., & Treré, E. (2024). *Justicia de datos: Consecuencias sociales de los macrodatos, la tecnología inteligente y la IA*. Editorial UOC.
- Faustino, D., & Lippold, W. (2023). *Colonialismo digital: Por una crítica hacker-fanoniana*. Boitempo Editorial.
- Foucault, M. (2014). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Fuentes, M. (2020). *Activismos tecnopolíticos: Constelaciones de performance*. Eterna Cadencia Editora.
- Hepp, A. (2020). *Deep mediatization*. Routledge.
- León, C. (2015). Regímenes de poder y tecnologías de la imagen. Foucault y los Estudios Visuales. *Pos(t) (USFQ)*, 1, 32–57.
- León, C. (2025). Activismo visual y tecnopolítica en el paro nacional de 2019. En *El paro de octubre 2019. Medios, representaciones y disputas de sentido* (pp. 143–168). Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.

- Mirzoeff, N. (2016a). *Cómo ver el mundo: Una nueva introducción a la cultura visual*. Paidós.
- Mirzoeff, N. (2016b). El derecho a mirar. *IC Journal. Revista Científica de Información y Comunicación*, 13, 29–65.
- Mitchell, W. J. T. (2009). *La teoría de la imagen*. Akal.
- Molina, V. H., & Flores Mérida, A. (2021). Datificación crítica: Práctica y producción de conocimiento a contracorriente de la gubernamentalidad algorítmica. Dos ejemplos en el caso mexicano. *Administración Pública y Sociedad*, 11, 211–231.
- Ossa, C. (2015). El soberano óptico: La formación visual del poder. *Revista Chilena de Literatura*, 89, 213–230.
- Ossa, C. (2017). Las metamorfosis del Príncipe. *Chasqui (CIESPAL)*, 136, 213–227.
- Ricaurte Quijano, P. (2022). *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*. Centro de Cultura Digital.
- Rouvroy, A., & Berns, T. (2018). Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿Lo dispar como condición de individuación mediante la relación? *Ecuador Debate*, 104, 123–147.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Treré, E. (2016). Distorsiones tecnopolíticas: Represión y resistencia algorítmica del activismo ciudadano en la era del big data. *Trípodos*, 39, 35–51.
- Valle-Peris, M. (2022). Evolución y consecuencias de la hiperconectividad. *Proyecta 56: An Industrial Design Journal*, 2, 58–75.
- Zuboff, S. (2022). *La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha de un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Paidós.

INTRODUCCIÓN

El presente libro, *Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales*, propone una lectura interdisciplinaria sobre el lugar que ocupa la imagen en la construcción del poder contemporáneo. En una época donde los procesos comunicacionales están atravesados por tecnologías digitales, algoritmos y plataformas globales, la visualidad se erige como un campo de disputa simbólica donde se definen identidades, legitimidades y resistencias. Desde esta perspectiva, los cinco ensayos que integran esta obra exploran, desde distintos escenarios geográficos y políticos, la manera en que las imágenes producen y distribuyen significados, configuran subjetividades y participan activamente en la estructuración de las relaciones de poder.

El volumen inicia con el texto de María Eugenia Burbano Villarreal, “¿Cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?”, que introduce una reflexión epistemológica sobre la desinformación en el marco de la mediatización profunda (Couldry y Hepp, 2017). Su análisis trasciende la preocupación por la falsedad para situar la desinformación como síntoma estructural de un ecosistema comunicativo dominado por la datificación, la algoritmización y la plataformización de la vida social. Desde la herencia teórica de Jesús Martín-Barbero y las mediaciones latinoamericanas, Burbano invita a repensar los modos en que se produce el conocimiento en sociedades tecnológicamente mediadas, donde la verdad se negocia entre humanos, máquinas y afectos.

En el segundo capítulo, Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes examina el primer consejo de ministros televisado en Colombia, con especial atención a la figura de Francia Márquez, bajo el título *Visualidad, raza, disputa y poder*. A través de una metodología visual crítica (Rose, 2019), la autora desentraña las tensiones entre la

visibilidad y la racialización en la construcción mediática del poder estatal. Su análisis revela cómo la exposición mediática de Márquez encarna tanto una conquista simbólica de representación —por su identidad como mujer afrodescendiente y lideresa social— como una reinscripción en regímenes visuales de control y vigilancia. El ensayo aporta una mirada lúcida sobre la disputa por la visualidad en el espacio político colombiano, donde el cuerpo racializado se convierte en escenario de reconocimiento y conflicto.

El tercer ensayo, de Cesar Andraus Quintero, titulado *El poder político de la imagen en la protesta contra ICE (2024–2025)*, explora la dimensión tecnopolítica de la imagen en las movilizaciones contra las redadas migratorias en Estados Unidos. Las fotografías y videos difundidos en redes sociales se constituyen como actos de resistencia visual frente al aparato represivo del Estado. En diálogo con Mirzoeff (2016) y León (2025), Andraus plantea que las imágenes insurgentes operan como formas de contravisualidad que disputan la narrativa oficial, transformando la mirada en un gesto político. El ensayo enfatiza que en la era digital la protesta no solo ocupa la calle, sino también el espacio informacional, donde la imagen deviene herramienta de denuncia, articulación comunitaria y construcción de memoria.

Desde un enfoque decolonial y comunicacional, Jisele Guachetá Campo ofrece en el cuarto capítulo —*La representación visual de las juventudes del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)*— una lectura sobre la producción visual indígena como forma de agencia política. Su análisis evidencia cómo el CRIC ha desarrollado una comunicación propia que combina medios tradicionales y plataformas digitales para afirmar su identidad colectiva y disputar el sentido de la representación. Las imágenes producidas por los jóvenes del movimiento no solo documentan su historia, sino que la reinterpretan, proponiendo un modelo alternativo de visualidad basado en la autonomía, la memoria y la continuidad cultural. En este capítulo, la imagen deja de ser un objeto de análisis para convertirse en un espacio de autodeterminación simbólica.

Finalmente, el libro cierra con el ensayo de Daniel Alejandro Brito Vizúete, *Gobernar con la imagen del enemigo: narrativas falsas, visualidades del miedo y luchas simbólicas en la política antimigrante de Trump*. A partir del estudio de reportes de verificación de la organización Lupa Media, Brito analiza cómo el discurso político y mediático de Donald Trump se sostiene en una visualidad del miedo: la creación deliberada de imágenes falsas o manipuladas que legitiman políticas de exclusión y xenofobia. El autor articula una lectura crítica sobre la convergencia entre populismo digital, desinformación y control simbólico, mostrando cómo la mentira visual se convierte en instrumento de gobierno en la era de la hiperrealidad mediática.

En conjunto, los cinco ensayos componen una cartografía crítica de las relaciones entre visualidad y poder en el siglo XXI. Desde la epistemología de la desinformación hasta las resistencias visuales indígenas, pasando por la racialización mediática, la tecnopolítica de la protesta y las narrativas del miedo, este libro invita a pensar la comunicación más allá del discurso, como un campo atravesado por imágenes que ordenan, disputan y reinventan el mundo social. En tiempos donde mirar es también ejercer poder, la reflexión sobre la visualidad se vuelve un imperativo para comprender las nuevas formas de dominación y emancipación que configuran nuestra contemporaneidad.

Cesar Andraus Quintero
Compilador

CAPÍTULO 1

¿CUÁNTOS LIKES SE NECESITAN PARA QUE UNA MENTIRA SE VUELVA VERDAD?

MARÍA EUGENIA BURBANO VILLARREAL

CITAR COMO

Burbano Villarreal, M. E. (2025). ¿Cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?. En C. Andraus Quintero (Comp.), *Visualidad y poder: Comunicación, política y representaciones sociales* (pp. 4-15). Publis Editorial. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17911796>

DOI:

<https://doi.org/10.5281/zenodo.17911796>

¿CUÁNTOS LIKES SE NECESITAN PARA QUE UNA MENTIRA SE VUELVA VERDAD?

Autora

María Eugenia Burbano Villarreal

<https://orcid.org/0009-0007-4437-7634>

Universidad Andina Simón Bolívar, Quito - Ecuador

maruburbano1207@gmail.com

- INTRODUCCIÓN -

HACIA UNA EPISTEMOLOGÍA DE LA DESINFORMACIÓN

La interrogante que titula este ensayo trasciende la dimensión cuantitativa para adentrarse en el terreno epistemológico fundamental: ¿cómo se constituye la verdad en las sociedades contemporáneas atravesadas por la mediatización profunda? Esta pregunta nos sitúa en el núcleo de los debates contemporáneos sobre la comunicación, donde confluyen las transformaciones tecnológicas, las mutaciones culturales y las reconfiguraciones del poder simbólico.

Las sociedades contemporáneas experimentan lo que Couldry y Hepp (2017) han conceptualizado como “mediatización profunda”: una etapa en la cual los elementos constitutivos del sentido social se anclan en procesos de mediación tecnológicamente determinados. Esta transformación estructural no solo modifica las formas de producción y circulación de la información, sino que redefine los fundamentos epistémicos sobre los cuales se construye el conocimiento social.

En este contexto, la desinformación emerge como un fenómeno paradigmático que permite examinar las contradicciones y tensiones de nuestro régimen mediático. Más allá de su reducción a “información falsa”, la desinformación debe comprenderse como una manifestación de las dinámicas complejas que caracterizan la comunicación en la era digital: la fragmentación de las audiencias, la personalización algorítmica, la viralización de contenidos y la crisis de las autoridades epistémicas tradicionales.

- DESARROLLO -

FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS: DE LAS MEDIACIONES CLÁSICAS A LA MEDIATIZACIÓN PROFUNDA

El legado teórico latinoamericano

La tradición teórica latinoamericana en comunicación, particularmente a través de la obra de Jesús Martín-Barbero, estableció las bases para comprender los procesos comunicacionales desde una perspectiva compleja que privilegia el análisis de las mediaciones por encima del estudio de los medios como objetos técnicos. El concepto de mediación, tal como lo formula Martín-Barbero (1987), refiere a “los lugares de donde provienen las contradicciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural”.

Esta perspectiva teórica resulta fundamental para abordar la desinformación contemporánea, ya que permite trascender los enfoques instrumentalistas que reducen el fenómeno a una mera distorsión técnica del flujo informativo. Como argumenta Siles (2023), las mediaciones algorítmicas requieren ser analizadas no solo desde la pregunta “¿qué le hacen los algoritmos a la sociedad?”, sino también desde “¿qué están haciendo las personas con los algoritmos?”.

La mediatización profunda como marco epistémico

Los procesos contemporáneos de comunicación se caracterizan por lo que Hepp (2020) denomina “mediatización profunda”: una fase de la mediatización en la cual los propios elementos constructivos del sentido social se basan en procesos de mediación de base tecnológica. Esta transformación implica que las infraestructuras digitales se convierten en el sustrato sobre el cual se construye la realidad social, modificando no solo las formas de comunicación sino los propios marcos cognitivos desde los cuales los individuos y colectivos interpretan el mundo.

La mediatización profunda se manifiesta en tres dimensiones interrelacionadas: la datificación de las experiencias sociales, la algoritmización de los procesos de toma de decisiones y la plataformización de las interacciones sociales (Couldry y Hepp, 2017). Estas dimensiones configuran un nuevo régimen mediático que trasciende la lógica broadcast de los medios masivos tradicionales para instaurar formas de comunicación basadas en la personalización, la inmediatez y la participación.

La reconfiguración de la esfera pública en el contexto digital

El concepto habermasiano de esfera pública, entendido como “un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública” (Habermas, 1973), enfrenta desafíos estructurales en el contexto de la mediatización profunda. La fragmentación algorítmica de las audiencias, la proliferación de “burbujas informativas” y la crisis de las autoridades epistémicas tradicionales erosionan las condiciones de posibilidad de un espacio público unificado.

Van Dijk (2020) señala que las desigualdades digitales no constituyen meramente un problema de acceso técnico, sino que reflejan y amplifican desigualdades sociales preexistentes. Esta perspectiva resulta crucial para comprender que la desinformación no afecta de manera homogénea a todos los sectores sociales, sino que se inscribe en dinámicas más amplias de exclusión y marginalización.

En el contexto digital, la opinión pública no se constituye ya como el resultado del debate racional entre ciudadanos informados, sino como el producto de procesos complejos de mediación algorítmica que involucran tanto factores humanos como no-humanos. Los algoritmos de recomendación de las plataformas digitales operan como agentes activos en la configuración de los marcos interpretativos desde los cuales los usuarios construyen su comprensión de la realidad social.

Esta transformación requiere actualizar los marcos teóricos clásicos incorporando perspectivas que reconozcan la agencia de los objetos técnicos en los procesos comunicacionales. Como argumenta Latour (2005), la acción social debe comprenderse como el producto de redes heterogéneas que incluyen tanto actores humanos como no-humanos. En el caso de la desinformación, los algoritmos, las bases de datos y las interfaces digitales constituyen actantes que participan activamente en la configuración de los flujos informativos.

Más allá de la falsedad: hacia una comprensión sistémica

La desinformación como manifestación de las contradicciones sistémicas, no puede reducirse a la simple circulación de información falsa. Constituye, más bien, una manifestación de las contradicciones estructurales que caracterizan el régimen mediático contemporáneo. Como señala Fowks (2017), los mecanismos de la posverdad incluyen “la divulgación de mentiras, la construcción de noticias con medias verdades, la tergiversación o mala interpretación intencional de un hecho, los montajes fotográficos, la edición fraudulenta de audios, las falsas puestas en escena y las simulaciones por parte de las fuentes de información”.

Esta multiplicidad de formas evidencia que la desinformación trasciende la dimensión veritativa para constituirse en una estrategia comunicacional que opera sobre las dimensiones afectivas y cognitivas de los receptores. En este sentido, la desinformación debe analizarse no solo desde su contenido proposicional, sino desde

su capacidad performativa para movilizar emociones, construir identidades y articular comunidades de sentido.

El poder algorítmico y la automatización del engaño

El desarrollo de tecnologías basadas en inteligencia artificial introduce nuevas dimensiones en el análisis de la desinformación. Los sistemas de generación automática de contenidos, los deepfakes y las granjas de bots representan formas de automatización del engaño que operan a escalas y velocidades inéditas en la historia de la comunicación humana.

Pasquale (2015) ha conceptualizado esta situación como la emergencia de una “sociedad de cajas negras”, en la cual los algoritmos que gobiernan aspectos cruciales de la vida social operan de manera opaca e inaccesible al escrutinio público. Esta opacidad algorítmica dificulta no solo la identificación y combate de la desinformación, sino que genera nuevas formas de asimetría epistémica entre quienes controlan los algoritmos y quienes están sujetos a sus efectos.

Plataformización y capitalismo de datos

La desinformación no puede comprenderse al margen de los modelos económicos que sustentan las plataformas digitales dominantes. El “capitalismo de plataformas” (Srnicsek, 2017) se basa en la extracción y procesamiento masivo de datos de los usuarios para generar modelos predictivos que orientan la publicidad personalizada y la modificación conductual.

En este contexto, la desinformación emerge no como una disfunción del sistema, sino como una consecuencia lógica de modelos de negocio que privilegian el engagement y la retención de la atención por encima de la veracidad de los contenidos. Como argumenta Zuboff (2019), el “capitalismo de vigilancia” convierte la experiencia humana en materia prima para la producción de datos comportamentales que alimentan mercados de futuros conductuales.

Los algoritmos de recomendación que operan en las principales plataformas digitales no son neutrales desde el punto de vista epistémico. Su lógica de funcionamiento, orientada a maximizar el tiempo de permanencia en la plataforma, tiende a promover contenidos que generen respuestas emocionales intensas, independientemente de su veracidad o relevancia social.

Esta dinámica se potencia por la explotación sistemática de sesgos cognitivos como el sesgo de confirmación, la aversión a la pérdida y la preferencia por lo familiar. En palabras de Han (2022), nos encontramos ante una “infocracia” en la cual “el factor decisivo para obtener el poder no es ahora la posesión de medios de producción, sino el acceso a la información, que se utiliza para la vigilancia psicopolítica y el control y pronóstico del comportamiento”.

La perspectiva de la ecología mediática

La noción de “ecología de los medios”, desarrollada inicialmente por McLuhan (1964) y posteriormente actualizada por Scolari (2015), ofrece herramientas conceptuales valiosas para comprender la desinformación en su contexto sistémico. Desde esta perspectiva, los medios no operan de manera aislada sino como especies que establecen relaciones complejas de competencia, cooperación y coevolución en un ecosistema mediático dinámico.

En el ecosistema mediático contemporáneo, caracterizado por la convergencia digital y la hibridación de lenguajes, la desinformación debe analizarse como un fenómeno emergente que surge de las interacciones entre diferentes tipos de medios, plataformas y actores. Como señala Scolari (2024), “los medios convergen entre sí: no pueden existir separados”, lo que implica que la desinformación no puede combatirse eficazmente mediante intervenciones fragmentarias que aborden medios o plataformas de manera aislada.

Pese a la hegemonía de los modelos dominantes de plataformización, emergen prácticas de resistencia y apropiación crítica que permiten

vislumbrar alternativas epistémicas y políticas. Las iniciativas de fact-checking colaborativo, los proyectos de periodismo de código abierto y las comunidades de verificación ciudadana representan formas de organización social que buscan restituir dimensiones deliberativas y dialógicas en los procesos de construcción de la verdad social.

Estas prácticas se inscriben en lo que Jenkins (2006) ha conceptualizado como “cultura participativa”: un escenario cultural en el cual los ciudadanos no actúan meramente como consumidores pasivos de contenidos mediáticos, sino como participantes activos en la producción, circulación y resignificación de narrativas públicas.

Alfabetización crítica y pedagogías de la desinformación

Más allá de la alfabetización mediática tradicional, las respuestas educativas a la desinformación no pueden limitarse a enfoques instrumentales que se centren en la enseñanza de técnicas de verificación o identificación de fuentes. Se requiere desarrollar lo que podríamos denominar una “alfabetización crítica digital” que incluya competencias para el análisis de los marcos epistémicos, las estructuras de poder y las dinámicas culturales que subyacen a los procesos de comunicación digital.

Esta perspectiva implica trascender la concepción de la alfabetización mediática como mera adquisición de habilidades técnicas para concebirla como un proceso de formación ciudadana que habilite la participación crítica en las sociedades mediatizadas. Como argumenta Freire (1970), la alfabetización auténtica es siempre un proceso de problematización de la realidad que permite a los sujetos desarrollar una comprensión crítica de su situación en el mundo.

El desarrollo de pedagogías críticas de la comunicación requiere incorporar perspectivas decoloniales que reconozcan las especificidades culturales y políticas de los procesos comunicacionales en América Latina. La tradición del pensamiento comunicacional

latinoamericano, desde Paulo Freire hasta Jesús Martín-Barbero, ofrece fundamentos teóricos valiosos para desarrollar enfoques educativos que privilegien la dimensión dialógica, participativa y transformadora de los procesos comunicacionales.

Estas pedagogías deben incorporar también perspectivas de género, étnicas e interseccionales que reconozcan que la desinformación no afecta de manera homogénea a todos los sectores sociales. Como señala Noble (2018), los algoritmos no son neutrales desde el punto de vista del género, la raza o la clase social, sino que reproducen y amplifican sesgos discriminatorios preexistentes.

DESAFÍOS EPISTEMOLÓGICOS Y METODOLÓGICOS

La investigación de la desinformación en contextos digitales

La investigación de la desinformación enfrenta desafíos metodológicos específicos que derivan de las características del entorno digital: la velocidad de circulación de los contenidos, la opacidad de los algoritmos, la volatilidad de las plataformas y la complejidad de las redes de actores involucrados. Estos desafíos requieren el desarrollo de metodologías innovadoras que combinen enfoques cuantitativos y cualitativos, técnicas computacionales y etnográficas, análisis de redes y estudios culturales.

La investigación de la desinformación debe también incorporar perspectivas éticas que reconozcan los derechos de los usuarios y las implicaciones políticas de las intervenciones académicas. Como argumenta Coudry (2019), la investigación en comunicación digital debe orientarse no solo a la comprensión de los fenómenos estudiados, sino a la transformación de las condiciones que posibilitan formas de dominación y exclusión.

El estudio de la desinformación en América Latina requiere el desarrollo de metodologías que reconozcan las especificidades

históricas, culturales y políticas de la región. Esto implica problematizar las categorías teóricas desarrolladas en contextos del Norte Global y desarrollar marcos analíticos situados que den cuenta de las dinámicas específicas de los procesos comunicacionales latinoamericanos.

Las metodologías en comunicación deben incorporar perspectivas que reconozcan las múltiples formas de conocimiento y comunicación que coexisten en nuestras sociedades, trascendiendo los marcos logocéntricos y textuales que han dominado los estudios mediáticos para incorporar dimensiones corporales, afectivas y espirituales de la comunicación.

- CONCLUSIONES -

POR UNA EPISTEMOLOGÍA CRÍTICA DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL

La desinformación en la era de la mediatización profunda constituye un desafío epistémico fundamental que trasciende la dimensión técnica para situarse en el núcleo de los debates contemporáneos sobre la construcción social de la realidad. Su análisis requiere marcos teóricos complejos que integren las contribuciones del pensamiento comunicacional latinoamericano con perspectivas críticas sobre las tecnologías digitales.

La pregunta que orientó este ensayo—¿cuántos likes se necesitan para que una mentira se vuelva verdad?—revela la insuficiencia de los enfoques cuantitativos para abordar fenómenos que involucran dimensiones culturales, políticas y epistémicas complejas. La “verdad” en las sociedades contemporáneas no se constituye a través de mecanismos agregativo de validación social, sino como resultado de procesos complejos de mediación que involucran tanto factores humanos como no-humanos.

El desarrollo de una epistemología crítica de la comunicación digital debe partir del reconocimiento de que las tecnologías no son instrumentos neutrales, sino configuraciones sociotécnicas que incorporan valores, intereses y relaciones de poder específicas. Esta perspectiva implica trascender tanto los determinismos tecnológicos como los humanismos ingenuos para desarrollar comprensiones más complejas de las relaciones entre tecnología, sociedad y cultura.

Finalmente, el combate a la desinformación no puede reducirse a intervenciones técnicas o educativas fragmentarias, sino que requiere transformaciones estructurales de los modelos económicos, políticos y culturales que sustentan el régimen mediático contemporáneo. Solo a través de procesos de democratización radical de las tecnologías de la comunicación será posible construir ecosistemas mediáticos orientados al bien común y la justicia social.

- REFERENCIAS -

- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Couldry, N. (2019). *Media: Why it matters*. Polity Press.
- Couldry, N., & Hepp, A. (2017). *The mediated construction of reality*. Polity Press.
- Fowks, J. (2017). *Mecanismos de la posverdad*. Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Habermas, J. (1973). El espacio público. *Revista de Estudios Políticos*, (175), 61–69.

- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.
- Hepp, A. (2020). *Deep mediatization*. Routledge.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. Oxford University Press.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, hegemonía y cultura*. Gustavo Gili.
- Noble, S. U. (2018). *Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism*. New York University Press.
- Pasquale, F. (2015). *The black box society: The secret algorithms that control money and information*. Harvard University Press.
- Scolari, C. A. (2015). *Ecología de los medios: Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa.
- Scolari, C. A. (2024). *Sobre la evolución de los medios*. Ampersand.
- Siles, I. (2023). *Vivir con algoritmos: Datificación y sociedad*. CICOM-UCR.
- Srnicek, N. (2017). *Platform capitalism*. Polity Press.
- Van Dijk, J. (2020). *The digital divide*. Polity Press.
- Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism*. PublicAffairs.